

1223

# Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

# 25 AÑOS

Viernes 27 de marzo, 2026

ISSN-3061-7391

EL INAH EN

# GUERRERO

Investigaciones recientes



45

ANIVERSARIO

1981-2026



Centro INAH Guerrero



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1223, viernes 27 de marzo de 2026, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México. Editores responsables: Jorge Cervantes Martínez y Eduardo Corona Martínez. Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache> Correo: [tlacuache.mor@inah.gob.mx](mailto:tlacuache.mor@inah.gob.mx) Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107. ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Eduardo Corona Martínez. Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 27 de marzo, 2026.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



## Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

### Consejo Editorial

*Erick Alvarado Tenorio*

*Giselle Canto Aguilar*

*Eduardo Corona Martínez*

*Raúl Francisco González Quezada*

*Mítzi de Lara Duarte*

*Luis Miguel Morayta Mendoza*

*Tania Alejandra Ramírez Rocha*

*Lorena Reyes Castañeda*

*Marcela Tostado Gutiérrez*

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Mariana Ruiz Delgado

Apoyo editorial

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

**Crédito portada/contraportada:**

**Fotografías: Acervo fotográfico del Centro INAH Guerrero.**

**Arte digital: Mariana Ruiz Delgado.**

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [@](#) [v](#) [d](#) /Centro INAH Morelos



EL INAH EN

# GUERRERO

Investigaciones recientes



**45** 1981-2026  
ANIVERSARIO



**Centro INAH Guerrero**

# 45 AÑOS

# Del quehacer antropológico en Guerrero

**E**n este 2026, el Instituto Nacional de Antropología e Historia celebra 45 años de la creación de su delegación en el estado de Guerrero, con los objetivos y funciones de realizar investigación en arqueología, historia, antropología y etnografía, así como de preservar, investigar y difundir el patrimonio cultural, para más elementos sobre la historia de los centros INAH, ver Perea González, 2024.

Hasta antes de 1981, la gestión del vasto legado guerrerense dependía del Centro Regional Morelos-Guerrero. La historia cambió el 27 de marzo de ese mismo año, cuando se instauró la Delegación Guerrero, otorgando autonomía a la investigación y protección del patrimonio local. Esta delegación se transformó en 1984 en Centro Regional para posteriormente, consolidarse como el actual Centro INAH Guerrero.

Para conmemorar este acontecimiento se han programado diversos eventos culturales que se desarrollarán a lo largo del año con el objetivo es divulgar tanto la investigación, como el patrimonio histórico cultural que el INAH resguarda. Bajo esta premisa, el presente número articula la memoria de Guerrero a través de investigaciones que se articulan en tres ejes: histórico, arqueológico y antropológico.

En el primero, se integran los estudios arqueológicos de Antonio Hermosillo sobre la pirámide de Huamuxtlán, Elizabeth Jiménez sobre la antigua Tlapa y dos trabajos de Juan Pablo Sereno Uribe, uno sobre la arquitectura de Xochitepec de los Goytia frente al impacto del saqueo, y otro en colaboración con Jorge Cervantes sobre el sitio Copalillo.

Sobre Historia, María Teresa Pavía aborda la formación y avatares del estado de Guerrero en el siglo XIX, mientras que la etapa revolucionaria se analiza mediante dos contribuciones de Francisco Herrera: el encuentro entre Almazán y Zapata en 1911 y la crónica del desafío militar de 1913.

Finalmente, la Antropología Física se presenta con un estudio interdisciplinario sobre los espacios funerarios en la entidad, analizando restos y contextos mortuorios para comprender la ritualidad de las poblaciones surianas.

Es importante subrayar que estos 45 años de trabajo sostenido han sido posibles gracias al compromiso y vocación de servicio de quienes han integrado esta institución. Investigadoras e investigadores, personal técnico, operativo, administrativo, de apoyo y de campo han contribuido, desde sus respectivos ámbitos, al fortalecimiento de las funciones y objetivos del INAH. A todas y todos ellos, expresamos nuestro reconocimiento por su labor cotidiana que da sentido y continuidad a la misión institucional.

Por último, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a los editores de la revista por darnos este espacio y celebrar con nosotros estos primeros 45 años de labor ininterrumpida.

## Para leer más

Perea González, J.L. (editor). 2024. *Centros INAH enfoques desde tierra adentro: 85 años INAH*. Secretaría de Cultura, INAH, México



# Huamuxtitlán: La pirámide situada entre el mercado y la historia.

Antonio Hermosillo Worley

## SEMBLANZA

Antropólogo con especialidad en arqueología por la Universidad de las Américas, Puebla. Desde 2011 colabora en el Centro INAH Guerrero en el proyecto "Protección técnica y legal del patrimonio arqueológico y paleontológico estatal".

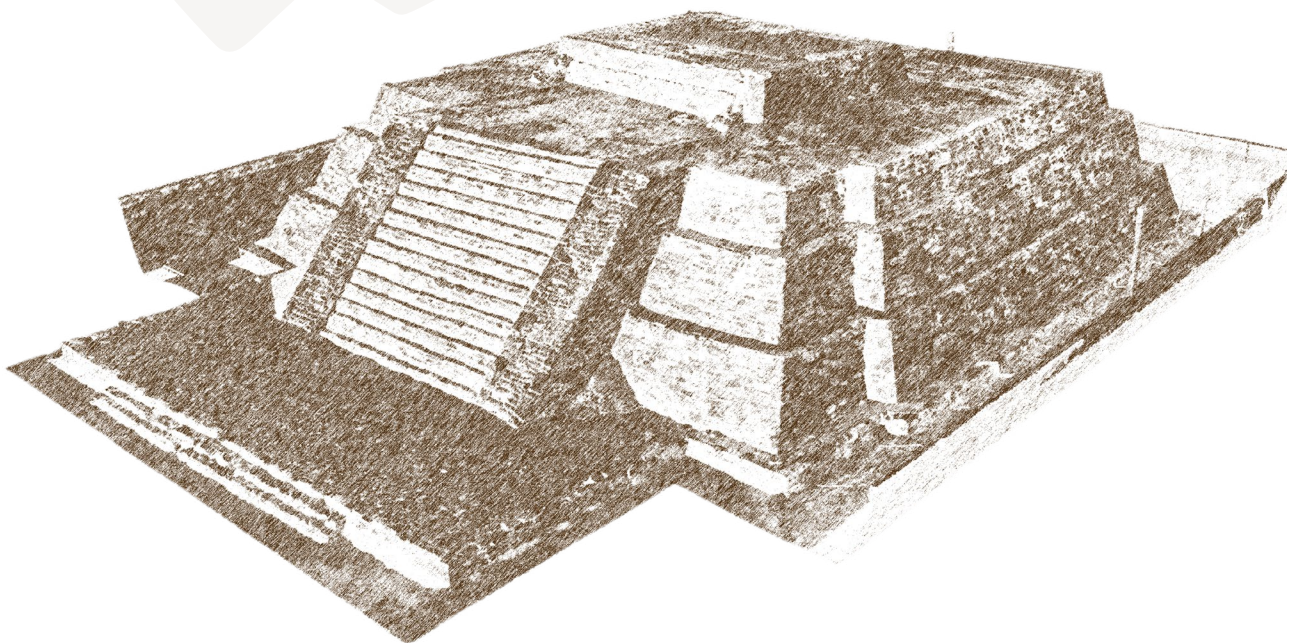


## RESUMEN

La zona arqueológica de Huamuxtitlán, en la Región Montaña de Guerrero, representa una paradoja del patrimonio mexicano, por un lado, simboliza evidencia monumental precolombina impactante y por otro, padece una asfixiante soledad urbana. Esta pirámide de puro estilo mexica -vinculada arquitectónicamente con el Templo Mayor de Tenochtitlan- se encuentra atrapada bajo la traza moderna de la comunidad. Es probable que la estructura sea apenas la "punta de un iceberg" prehispánico que se extiende bajo inmuebles, calles y la Parroquia de Santa María de la Asunción, recordándonos que el pueblo actual habita sobre el eco de un antiguo centro de poder regional.

Esta cercanía con la vida cotidiana ha derivado en una problemática crítica de la zona. Desde su rescate en los años 1979 y 1980, el monumento quedó confinado a un foso arqueológico delimitado por muros y cercado con malla ciclónica que, lejos de integrarlo, lo ha aislado. Hoy, la pirámide libra una batalla diaria contra la presión del mercado municipal. Lo que debería ser un espacio de apreciación y orgullo se ha transformado en un corredor de tránsito saturado, donde la invasión de puestos ambulantes irregulares y el tendido de lonas sobre la malla perimetral han provocado una severa contaminación visual y daños físicos al entorno.

Esta situación plantea un dilema ético y urbanístico: ¿cómo rescatar la dignidad de un vestigio estructural del pasado local sin ignorar las necesidades económicas de la población actual? La problemática no es solo estética; es una cuestión de identidad. Aunque los habitantes de Huamuxtitlán reconocen en la pirámide un vínculo con una sociedad antigua de gran poder comercial y militar, la degradación del espacio público debilita ese sentido de pertenencia. La arqueología como herramienta de identidad corre el riesgo de convertirse en un concepto vacío si el monumento sigue percibiéndose como un obstáculo para la actividad económica actual.



# Integración para liberar el patrimonio del asedio urbano y la contaminación visual

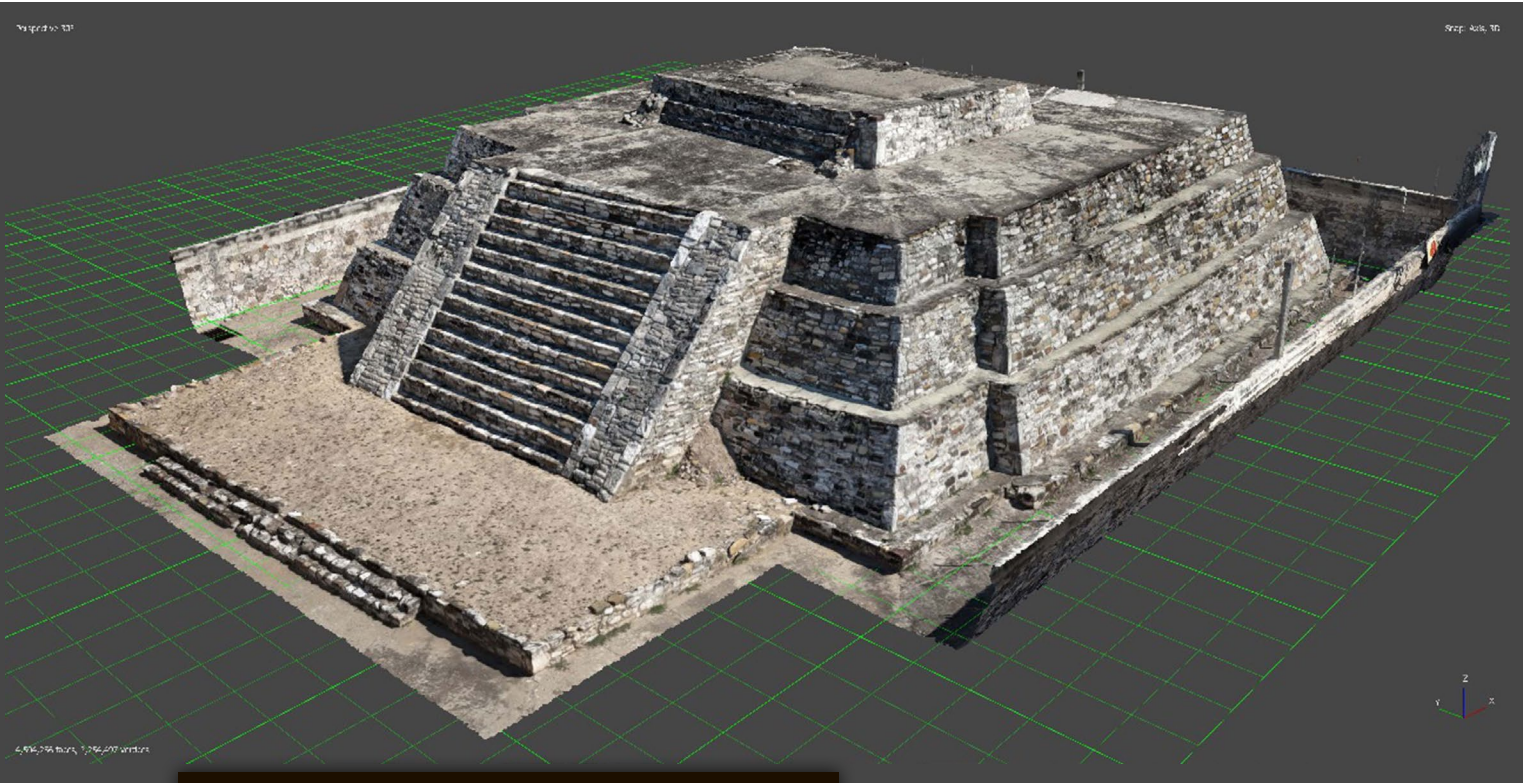
**A**nte este escenario, el Centro INAH Guerrero ha planteado una intervención imperativa. Como primer paso para la integración del sitio arqueológico, será menester apoyarse con el H. Ayuntamiento para su coadyuvancia, en cuestión del retiro y reubicación de puestos de vendedores ambulantes irregulares circundantes, que tapan las fachadas de la pirámide, imprescindible para la recuperación del área invadida establecida por la poligonal de protección de la zona arqueológica, para constituir el entorno inmediato al monumento, lo que ayudará a optimizar, en un segundo paso, la presentación de la estructura al visitante, conformando una propuesta de integración del espacio al entorno urbano y natural de la comunidad, a través de ampliación de malla, para evitar las “bahías”, con cercado verde, jardineras, caseta de servicios, barandal para mirador frontal, escalinatas de entrada y salida al foso y rutas de circulación exteriores e interiores.

Una vez rescatado el espacio circundante, en un tercer paso, el proyecto contempla la revalorización del sitio a través de la organización de pláticas informativas y recorridos peatonales estratégicos que partirá del Museo Comunitario, atravesando el jardín central hasta desembocar en la zona arqueológica. De este modo, se busca que el visitante conozca los antecedentes de investigación antes de enfrentarse al monumento, logrando, finalmente, que el pasado y el presente moderno dejen de chocar para comenzar a dialogar en un mismo espacio público.

La actual cabecera municipal Huamuxtitlán se asienta sobre un sitio arqueológico del cual se exhibe como evidencia una estructura que formó parte del centro cívico - religioso del antiguo asentamiento, referida como zona arqueológica de Huamuxtitlán. Se ubica en el área centro de la población, delimitada al norte por las propiedades del Curato, al sur por una Escuela Primaria y el pasillo del Mercado, al este por el patio del Mercado y al oeste por la calle Hermanos Galeana (Arq. José Luis López Suárez, Área de Monumentos Históricos, 2025).

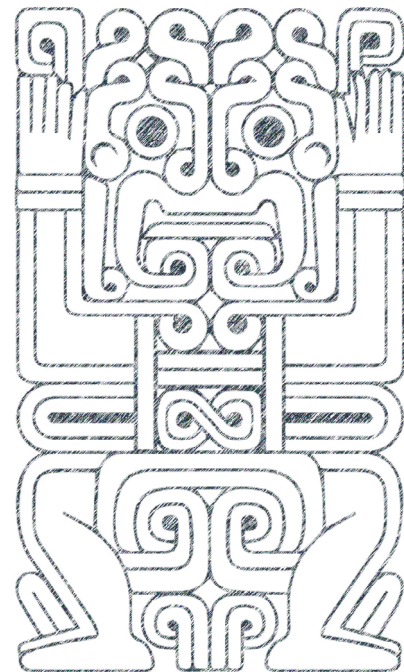
Vista cenital del sitio, rodeado por la mancha urbana.  
Fotografía: Proyecto Huamuxtitlán, Centro INAH Guerrero.





La zona arqueológica de Huamuxtitlán consiste en un basamento piramidal prehispánico contenido al interior de un foso arqueológico, dentro del cual fue acondicionado un sendero perimetral de visita. El sistema constructivo original es núcleo de piedra y tierra recubierto por sillares de piedra cementados con lodo. El monumento fue creado en tres etapas constructivas. De la primera queda expuesta la cima del basamento con escalinata orientada al noroeste. Los remanentes de la segunda etapa constructiva la conforman tres cuerpos escalonados (divididos por descansos), con fachada principal orientada al noroeste y escalinata flanqueada por alfardas. De la tercera existe solamente la evidencia del perímetro estructural (Arq. José Luis López Suárez, Área de Monumentos Históricos, 2025).

Propuesta para liberar el monumento del paisaje urbano local. Imagen: Proyecto Huamuxtitlán, Centro INAH Guerrero.



En el área de la poligonal de protección de la zona arqueológica existe invasión importante de locales irregulares, lo que provoca importante contaminación visual y daño en malla perimetral a causa de tendido de lonas y cortinas. El espacio se toma como un corredor de acceso al mercado municipal, por lo que existe tránsito intenso de peatones (clientes y comerciantes).

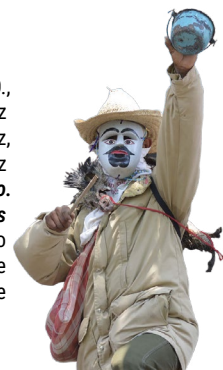
Propuesta para la adecuación de espacios para a visita pública en la zona arqueológica Huamuxtitlán, vista suroeste-noreste (Arquitectos Monumentos Históricos, 2025); ampliación de la malla con cercado verde, jardineras, caseta de servicios, barandal para mirador frontal, escalinatas de entrada y salida al foso y rutas de circulación exteriores e interiores.



Vista del monumento desde el entorno urbano.  
Fotografía: Proyecto Huamuxtitlán, Centro INAH Guerrero.

## Para leer más:

Martínez Rescalvo, Mario O., Guadalupe Martínez Donjuán, Alfredo Ramírez Celestino, Fabiola Hernández Sánchez, Jorge R. Obregón Téllez y Santano González Villalobos (2004). *Huamuxtitlán, Guerrero. Memorias y recuerdo de las cosas y sucesos que acontecieron*. Mario O. Martínez Rescalvo (coord.). H. Ayuntamiento municipal de Huamuxtitlán, Universidad Autónoma de Guerrero, Publicística Corp., México.



Propuesta de integración al espacio urbano local.  
Imagen: Proyecto Huamuxtitlán, Centro INAH Guerrero.



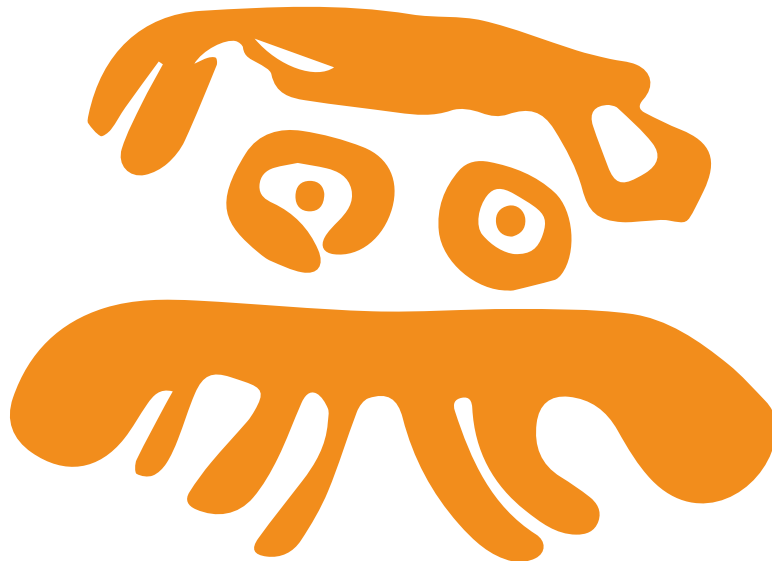
Pasillo de la zona arqueológica de Cuetlajuchitlán. Foto de Juan Pablo Sereno.

# La antigua Tlapa su arqueología y fuentes históricas

Elizabeth Jiménez García

## SEMBLANZA

Profesora investigadora en retiro del Centro INAH Guerrero. Se ha dedicado al estudio de la escultura e iconografía de Tula, y a la arqueología, códices e historia colonial temprana de la región de La Montaña en el estado de Guerrero. Actualmente investiga la transformación histórica y arquitectónica de la ciudad de Tlapa de Comonfort, Guerrero, durante el periodo Colonial.



## RESUMEN

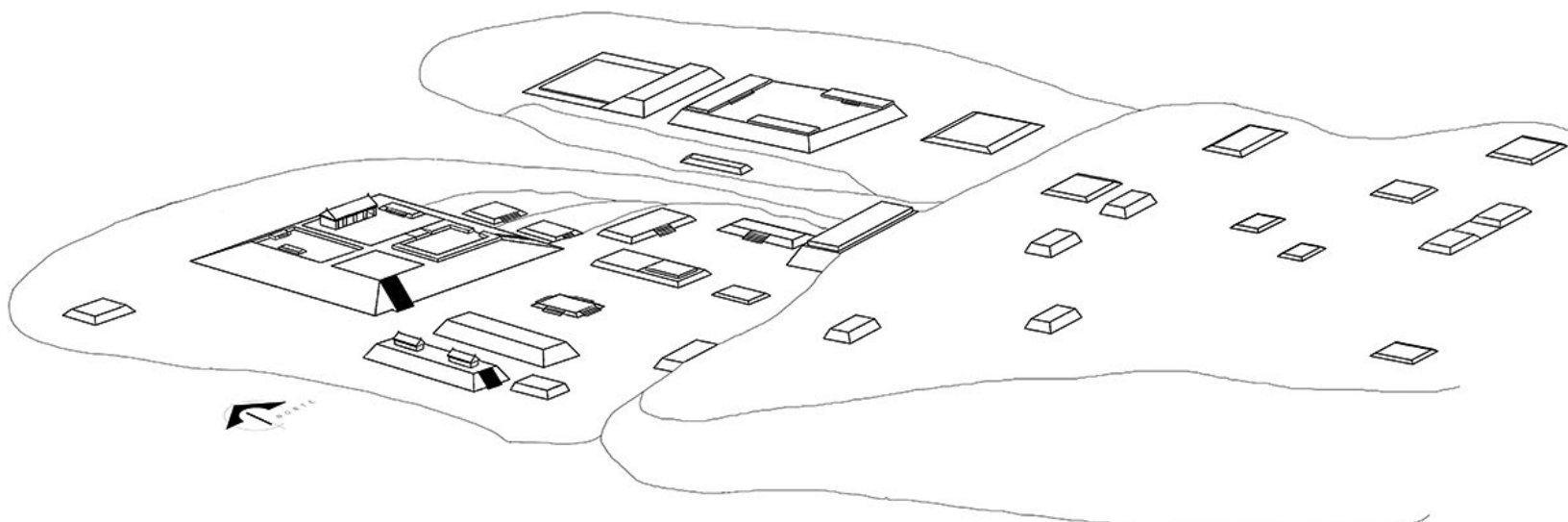
Los primeros hombres que llegaron a la región de Tlapa al menos hace 14,000 años, cazaban grandes animales y recolectaban plantas, frutos y semillas. En regiones de Guerrero se han encontrado fósiles de mamuts, mastodontes, gonfoterios, caballos, bisontes, jabalíes, camélidos (similar al camello), armadillos (Zumpango del Río) y un posible tigre dientes de sable, jaguar o puma (Taxco). En Aquilpa (Tlapa) existen huellas humanas petrificadas asociadas a una de camélido, ancestro de las actuales llamas y guanacos de América del Sur. La cacería, el aumento de la temperatura y la desaparición de bosques llevaron a su extinción.

Con la domesticación de plantas se desarrolló la agricultura, se usaron piedras para moler el maíz y modelaron cajetes de barro para los alimentos; una de las cerámicas más antiguas se remonta al año 2,500 antes de Cristo en la bahía de Acapulco. Las poblaciones asentadas junto a ríos como el Tlapaneco acondicionaron terrazas y controlaron el agua mediante canales. El valle de Tlapa debió estar ocupado por distintos grupos humanos, primero en pequeños caseríos y después como asentamientos de sociedades complejas.

Por el año 1,500 antes de Cristo, sitios de la cultura olmeca como Teopantecuanitlán, Oxtotitlán, Juxtlahuaca y Cacahuaziqui tenían por deidad principal al jaguar. Figuras humanas de barro y piedra con boca de jaguar, así como hachas de piedra decoradas con símbolos materializaban a sus dioses, otorgando a sacerdotes y gobernantes poder sobre la lluvia y la germinación de las semillas. Esa cosmovisión aún perdura en pueblos de la región donde los hombres se disfrazan de jaguar.

Del año 200 al 650 después de Cristo la cultura teotihuacana (Teotihuacan, estado de México) controló centro y sur de México. Lugares como Contlalco-Tlapa, Las Minas-Alpoyeca y El Panteón-Alcozauca copiaron su arquitectura y objetos sagrados y construyeron grandes pirámides para mostrar prestigio y poderío. Las deidades se relacionaban con la lluvia, la fertilidad y la guerra. La serpiente emplumada y la lluvia eran Quetzalcóatl y Tláloc. Otra deidad eran cerros con cabeza y brazos humanos, de cuyas manos brotaba agua, semillas y flores que fertilizaban los campos. Por ese entonces en la región se hablaban variantes antiguas de nahua, zapoteco, mixteco y tlapaneco.

Reconstrucción hipotética de Contlalco-Tlapa, Guerrero. Realizado por Edgar Pineda Santa Cruz y Elizabeth Jiménez García.



Entre 900 y 1,200 después de Cristo, Tula-Xicocotitlan (estado de Hidalgo), principal asentamiento de la cultura tolteca, también influyó en la región. Se continuaron adorando a las antiguas deidades pero el guerrero se convirtió en sacerdote, gobernante y dios. Los vinculados a Tláloc usaban penachos con moño de papel y orejas redondas; una escultura con estos atavíos se encontró en Tlapa. Otra deidad, Xipe Tótec, dios de la vegetación y los cerros, dio nombre a lugares como Chiepetlán y Chiepetepec. Se le representó como cabeza humana con piel de desollado, o cabeza en forma de pico, como las que se hallaron en San Nicolás Zoyatlán. La Serpiente, Tláloc y Xipe Tótec se volvieron nombres y títulos sacerdotales de señores poderosos de la región. De los sitios toltecas destaca Tetmilican o Texmelincan (Atlixac), un centro ceremonial con estelas y lápidas de guerreros y esculturas de serpiente emplumada, que también se ha encontrado en Huitzapula y Xalpatláhuac. En Tetmilican las élites usaron piezas de oro, cobre, plata, jadeíta, cristal de roca y perlas.

Los códices *Azoyú 1*, *Azoyú 2* y otros documentos presentan a Tlachinolapa como sede de poder indígena cuyas élites decían remontarse a un lugar cuyo glifo identificamos con Tetmilican. Según la tradición oral, el nombre antiguo de Tlapa era Tlachichinolapa o "Cerro Quemado" pero los mexicas le llamaron Tlachinolapa y a su guarnición: Tlapa.



Gobernante con sus armas, lápida en el Museo Regional de Guerrero-INAH procedente de la zona arqueológica Tetmilican, Gro. Dibujo de Daniel Correa Baltazar.

En náhuatl Tlachichinolapa es "Río Quemado", Tlachinolapa "Lugar Quemado o Tierra Quemada" y Tlapa (Tlauhpa, Tlappan) "Lugar de Almagre" (pigmento rojo). Los mixtecos la nombran Itandayi, Ta Ndahyi (y otras variantes), "Río de Lodo" y Aphaá los tlapanecos, cuya traducción se desconoce pero debe ser el mismo nombre de Tlapa como lo escucharon en el siglo XVI.

Unos cien años después de la caída de Tula, el poderío de México-Tenochtitlan se expandió y llegó a territorio guerrero, pero quedó truncado cuando Hernán Cortés y sus aliados indígenas lo derrotaron en 1521 o año indígena 3 Viento (Códices Azoyú). En ese tiempo había tres centros urbanos junto al río Tlapaneco: Tlapa (Tlachinolapa o Tlachichinolapa), Atlamajac y Caltitlán; estos dos últimos, sedes de poder mixteco.



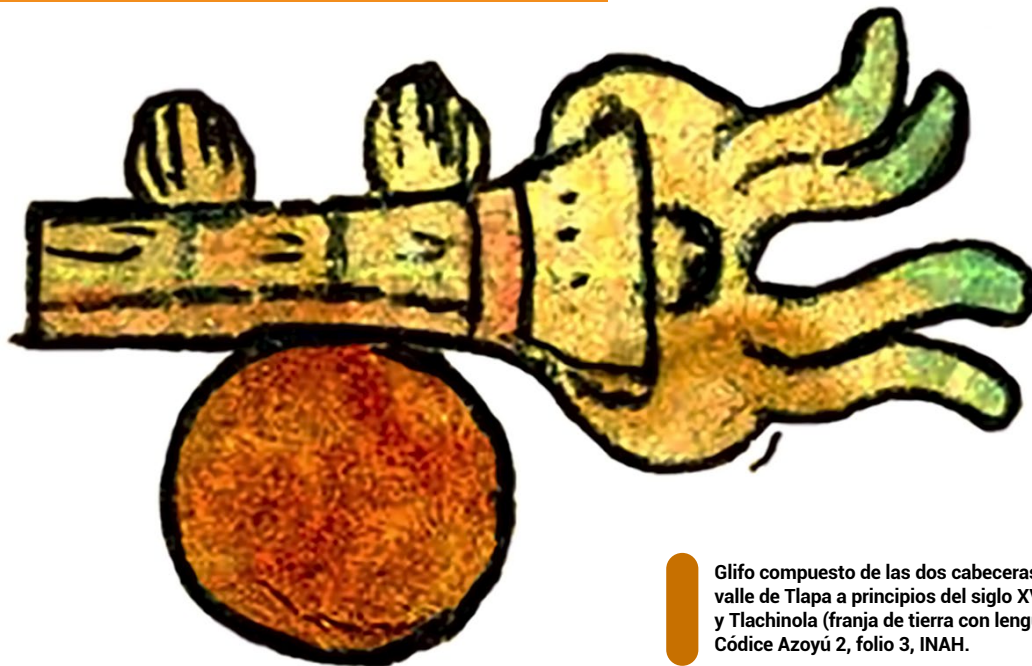
Por 1550 Tlapa y sus cabeceras eran Tlachinola, Xocotla, Ichcateopan, Atlamajac, Ahuacatla, Alcozauca, Iqualita, Ocoapa, Huitzapula, Teocuitlapa, Malinaltepec, Totomixtlahuaca, Quechultenango y Chiepetlán. Tribu- taban a México-Tenochtitlan: jícaras, ropa, telas, trajes guerreros y oro. Las sociedades indígenas estaban conformadas por gobernantes, funcionarios, jueces, administradores, sacerdotes, guerreros y comerciantes que controlaban a los artesanos, labradores sin tierras y gente del pueblo. Tuvieron injerencia política y económica desde la montaña hasta la costa y de esa si- tuación se valieron los españoles para someter a las poblaciones.



**Para leer más:**

Jiménez G., Elizabeth. (2019). *La nobleza indígena de Tlapa y La Montaña de Guerrero, años 1400-1800*, INAH-Editorial Colofón, México.

Tlachichinolapa según la tradición oral significa "Cerro Quemado", antiguo nombre de Tlapa. Códice Azoyú 1, folio 4, INAH.



Glifo compuesto de las dos cabeceras establecidas en el mismo valle de Tlapa a principios del siglo XVI: Tlapa (círculo rojo) y Tlachinola (franja de tierra con lengüetas de fuego). Códice Azoyú 2, folio 3, INAH.





Arqueóloga Guadalupe en trabajo de campo, temporada 2019, en la zona arqueológica de Teopancuatitlán. Foto de Juan Pablo Sereno.



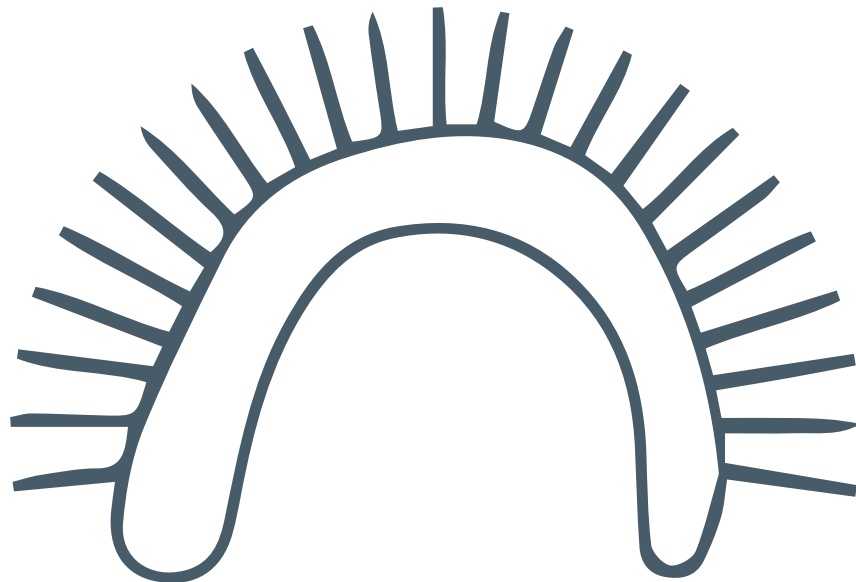
# Xochitepec de los Goytia

## análisis arquitectónico de un sitio saqueado en el centro del estado de Guerrero

Juan Pablo Sereno Uribe

### SEMBLANZA

Juan Pablo Sereno Uribe. Profesor investigador del Centro INAH Guerrero, responsable de los sitios arqueológicos de Teopantecuanitlán y Cuetlajuchitlán, y profesor titular de la ENAH en la licenciatura de arqueología.



## RESUMEN

Sin duda, el saqueo es una de las actividades que ocasionan daños irreparables al contexto arqueológico. La búsqueda de piezas y objetos con fines de venta incentiva la realización de excavaciones que alteran completamente el contexto original y ponen en riesgo la estabilidad de los edificios intervenidos por los saqueadores. Durante una inspección al sitio arqueológico de Xochitepec de los Goytia, constatamos el grave saqueo que éste ha sufrido a lo largo de los años, dejando expuestos muchos de los elementos estructurales de las plataformas y de los distintos edificios que conforman este asentamiento prehispánico. A pesar del daño considerable causado al sitio, hemos logrado llevar a cabo un registro y análisis arquitectónico que nos permite entender cómo fueron construidos los diversos elementos arquitectónicos del lugar.

El sitio arqueológico de Xochitepec de los Goytia se localiza aproximadamente a 12 km en línea recta al norte de la actual población de Zumpango, en el paraje conocido como Milpillas. Desde este punto, se toma un sendero de 4 km que asciende hasta el asentamiento. Realizamos el recorrido por este lugar en atención a una denuncia sobre diversos saqueos efectuados en el asentamiento prehispánico.

El sitio arqueológico se ubica en la cima conocida como La Coronilla, donde se concentra la mayor cantidad de construcciones. Este está formado por una serie de plataformas sobre las que se construyeron diversos elementos arquitectónicos, tales como templos, plazas, patios y algunos altares que logramos identificar durante nuestro recorrido. Todas estas edificaciones se levantaron sobre terrazas de contención, cuyo objetivo principal es nivelar el terreno sumamente irregular del cerro en el que fueron establecidas.

En nuestra visita a la cima de La Coronilla, cubrimos aproximadamente 2 km y observamos una notable cantidad de basamentos, plataformas, patios y plazas de origen prehispánico. Asimismo, fue evidente el gran número de saqueos que afectan al sitio, distribuidos en distintas áreas; muchos de ellos se encuentran en las estructuras principales sobre las plataformas, mientras que otros están ubicados en los costados de las terrazas de contención. Estas intervenciones han dejado expuesto el sistema estructural que permite la nivelación sobre la cual se construyeron los edificios que conforman el asentamiento.

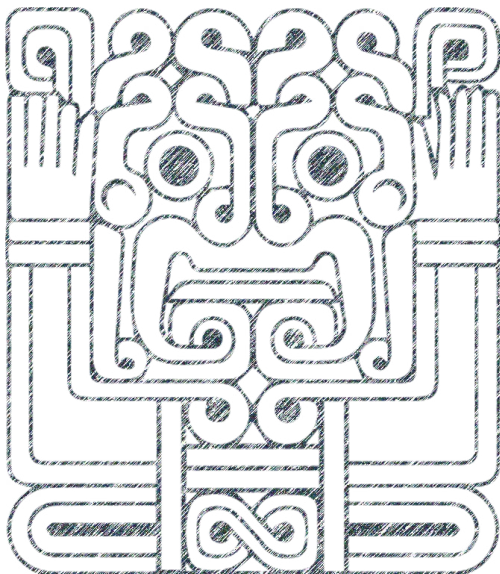
Se observa el sistema estructural del sitio de Xochitepec de los Goytia, en el costado poniente del cerro, estos sistemas estructurales permiten la nivelación del terreno y así poder construir más edificios en la parte superior.





Como mencionamos previamente, detectamos varios saqueos de pequeñas dimensiones, con profundidades que oscilan entre 30 y 40 cm y un diámetro promedio de 1 m. En estos puntos se halló una considerable cantidad de materiales, como cerámica y lítica, dispersos en los alrededores. En ocasiones, también se encontraron evidencias de arquitectura expuesta.

Por otro lado, los saqueos localizados en la cima del asentamiento prehispánico presentan mayores dimensiones y se ubican tanto en los costados de las terrazas de contención como en la parte superior de los edificios construidos sobre las plataformas. Estas excavaciones han generado una destrucción significativa del contexto arqueológico, llegando incluso al interior de las estructuras y exponiendo el relleno y el sistema constructivo. Se observan varios muros de contención que protegían un relleno compuesto de piedras, lajas y tierra, además de una gran cantidad de material cerámico y lítico. Lo más alarmante de estas intervenciones son sus dimensiones, que alcanzan hasta 3 m de grosor por 14 m de largo, lo que ha eliminado la posibilidad de conocer las características arquitectónicas originales de esos espacios, donde se llevaban a cabo las actividades principales para las que los edificios fueron diseñados.



## Fachadas

A pesar de la destrucción que ha sufrido el sitio arqueológico, aún es posible encontrar, en algunas áreas, restos de las fachadas originales. Estas fueron construidas con piedras extraídas directamente del cerro y trabajadas de manera especial. El material empleado en las fachadas destaca por ser notablemente más oscuro que el utilizado en el sistema de relleno; se compone de delgadas lajas de mayor calidad, ya que estas piedras estaban destinadas a recibir el aplanado, aunque durante nuestros recorridos no observamos evidencia de este acabado. Las fachadas consisten en muros en talud, edificados con piedras bien labradas y aparejos compactos, cuyas juntas son muy estrechas. Lamentablemente, solo en dos sectores del sitio arqueológico fue posible identificar evidencia de las fachadas originales.

## Rellenos

A diferencia de las fachadas, los rellenos están diseñados para soportar todo el peso de las estructuras arquitectónicas. Estos consisten en una serie de cajones rectangulares, con un promedio de dos metros por lado. Los cajones se construían mediante muros verticales hechos de piedras cortadas de forma irregular; posteriormente, cada uno de estos compartimientos era relleno con piedras, arena y tierra, formando así una plataforma que finalmente era delimitada por los muros en talud. Sobre estas plataformas se edificaban distintos elementos arquitectónicos, como templos, altares y unidades habitacionales.

Los diversos edificios ubicados en la cima del sitio Xochitepec de los Goytia son resultado de una excelente ingeniería y planeación arquitectónica, evidenciada por la cantidad de elementos estructurales que, a pesar de los saqueos sufridos, aún se mantienen en pie.



Se observa el sistema de relleno construido con cajones de relleno. A diferencia de las fachadas, los rellenos se encuentran contruidos con piedras irregulares y más burdas, ya que estos no estarían a la vista, su función es dar estabilidad a los edificios.

## Observaciones finales

**A**ctualmente, continuamos con el registro arqueológico y arquitectónico de las características en las que se encuentra el sitio. Uno de nuestros principales objetivos es determinar la extensión del asentamiento prehispánico y evaluar el estado de conservación de todo el conjunto. Estas tareas las realizamos en colaboración con las autoridades locales de Zumpango, quienes participan activamente en la vigilancia y protección del sitio arqueológico de Xochitepec de los Goytia.



Se observa un muro en talud que es parte de la fachada del edificio. A diferencia del relleno, este fue construido por medio de lajas muy bien trabajadas con las juntas de los aparejos muy estrechas.



Libro

en que se acientan  
las partidas de  
Bautismos

correspondientes a la  
Parroquia de Santiago  
Ometepc y sus anexas  
pueblos.

A 30 de Marzo

1853

Portada de libro de bautizos de Ometepc. Foto de María Teresa Pavía.



# Prospección y registro arqueológico del sitio Tenantipa Copalillo, Guerrero

## Hallazgos y vinculación comunitaria

Juan Pablo Sereno y Jorge Cervantes

### SEMBLANZAS

#### **Juan Pablo Sereno Uribe**

Profesor investigador del Centro INAH Guerrero, responsable de los sitios arqueológicos de Teopantecuanitlán y Cuatlajuchitlán, y profesor titular de la ENAH en la licenciatura de arqueología.

#### **Jorge Cervantes Martínez**

Profesor investigador INAH Guerrero. Antropólogo físico por la ENAH. Responsable del proyecto "Costumbres funerarias en el estado de Guerrero".



## RESUMEN

El poblado de Copalillo, que también es la cabecera municipal, se localiza al norte del estado de Guerrero. Colinda con el estado de Puebla y con los municipios de Atenango del Río y Olinalá al norte; al sur, con Ahuacotzingo y Zitlala; y al oeste, con Huitzuco de los Figueroa y Mártir de Cuilapan.

A raíz de un dictamen arqueológico en la comunidad de Copalillo, se detectó un asentamiento prehispánico de grandes dimensiones que no contaba con registro previo. Se trata del sitio de Tenantipa, cuyo nombre significa “mujer de piedra” de acuerdo con la tradición oral de los habitantes de la región.

La localidad está rodeada por una serie de montañas y pequeños valles aluviales, formados por escurrimientos que alimentan tanto al río Amacuzac -ubicado a 5 km al poniente de Copalillo- como a los valles circundantes (Figura 1). Esta configuración geográfica genera terrenos favorables para el cultivo, actividad que probablemente se ha practicado de forma continua desde la época prehispánica.

Durante los recorridos de superficie, observamos una gran cantidad de material cerámico disperso en distintos terrenos de la comunidad; entre ellos, destaca la abundancia de restos óseos humanos, cerámicos y líticos. Además, identificamos una pequeña estela ubicada en un lecho de escurrimiento pluvial en los cerros aledaños (Figura 2). La magnitud y concentración de estos vestigios motivaron una prospección más extensa para determinar la extensión del asentamiento prehispánico.

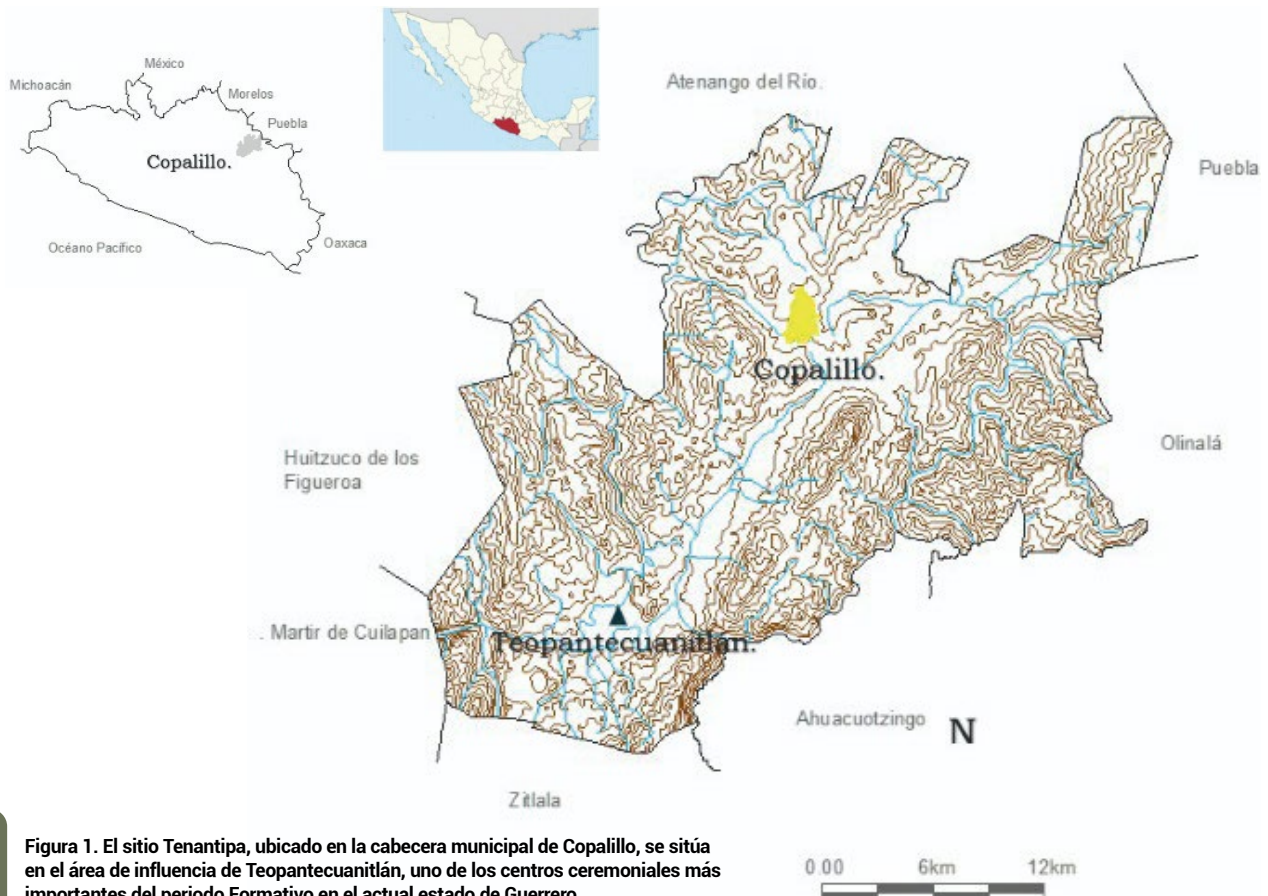


Figura 1. El sitio Tenantipa, ubicado en la cabecera municipal de Copalillo, se sitúa en el área de influencia de Teopantecuanitlán, uno de los centros ceremoniales más importantes del periodo Formativo en el actual estado de Guerrero.

## Recorridos arqueológicos en Copalillo

Los recorridos de superficie se concentraron en la sección poniente de la localidad de Copalillo, área de mayor expansión urbana actual. Debido a la construcción de diversas viviendas en esta zona, el hallazgo de vestigios arqueológicos por parte de los habitantes es recurrente. Los procesos de urbanización -que incluyen la apertura de calles, el terracedo de predios y la nivelación de terreno- han expuesto una notable variedad de materiales como se mencionó anteriormente.

Asimismo, durante la prospección en otras áreas aledañas al centro de la comunidad y en las barrancas formadas por los escurrimientos pluviales, se confirmó la presencia de materiales arqueológicos. Estos hallazgos permiten afirmar con certeza que la actual población de Copalillo se asienta directamente sobre un antiguo asentamiento prehispánico.

Con el objetivo de delimitar la extensión del sitio, se emprendió la exploración de uno de los cerros que rodean la comunidad de Copalillo. Dado que la mayor parte del material arqueológico identificado se localizaba en la sección poniente, decidimos iniciar nuestra exploración en esta zona (Figura 3).

Al alcanzar la cima del cerro Tenantipa, nos encontramos con vestigios de un sitio arqueológico que presenta arquitectura monumental de gran extensión. El sitio se caracteriza por un sistema de plataformas escalonadas que generan amplios terraplenes, diseñados para nivelar el terreno natural y soportar las diversas edificaciones (Figura 4).

De acuerdo con el recorrido preliminar podemos indicar que el sitio presenta un eje funcional orientado de sur a norte; la disposición de las plataformas sugiere que los accesos principales se orientaban hacia el sur, permitiendo de esta manera el flujo de circulación hacia el norte del complejo.

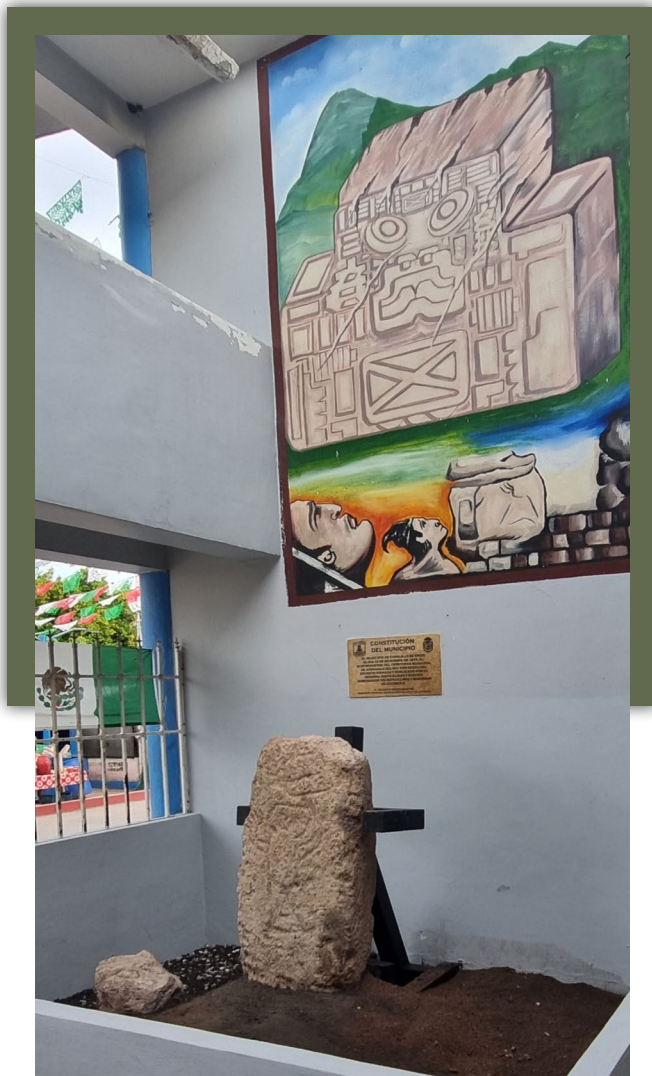
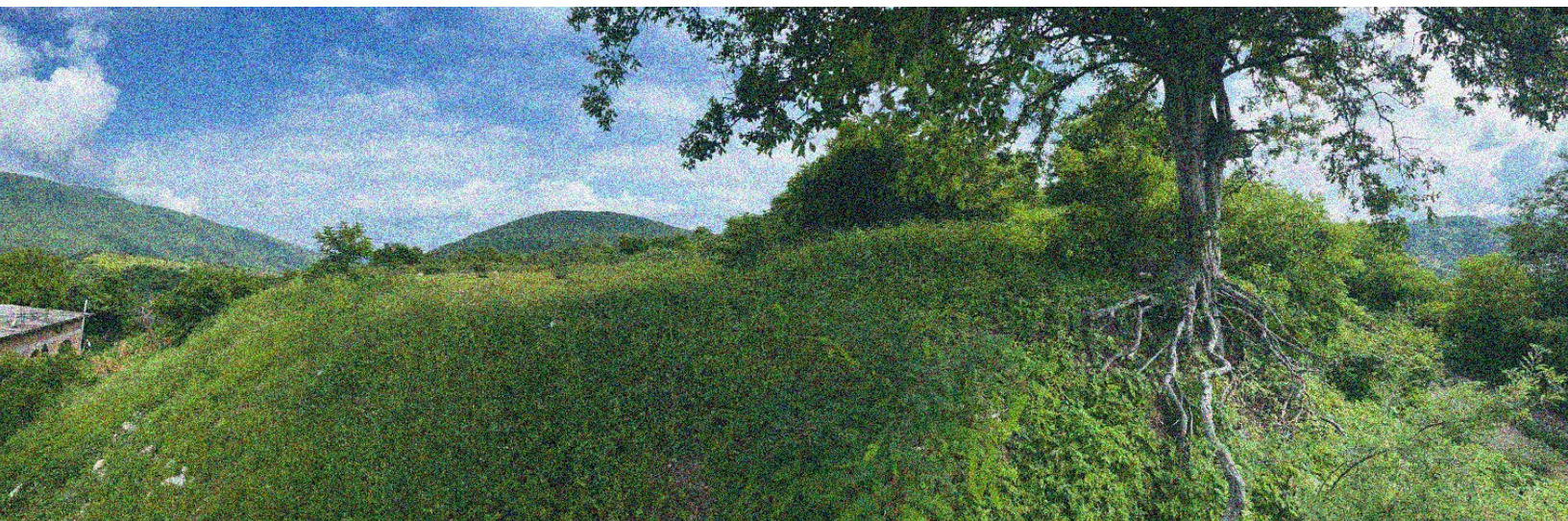


Figura 2. El monolito es una piedra sedimentaria de forma rectangular que cuenta con un grabado antropomorfo. La pieza mide 1.39 m de largo, 58 cm de ancho y 34 cm de grosor. La figura antropomorfa está representada de manera muy esquematizada; al parecer, se trata de un infante con los brazos levantados y expresión sonriente. Actualmente, la pieza se encuentra resguardada y expuesta en las instalaciones del Ayuntamiento.

Se identificaron, en promedio, cinco plataformas escalonadas construidas con grandes bloques de piedra arenisca, material que abunda en la región. Estas estructuras no solo funcionaban como el elemento de circulación, sino que, debido a sus dimensiones -aproximadamente de 35 metros de norte a sur por 50 metros de este a oeste- creaban superficies de cerca de 1,750 m<sup>2</sup>. Estos espacios masivos estaban diseñados para albergar grandes concentraciones de personas facilitando actividades de carácter político, social y religioso.



Figura 3. Vista panorámica de la cima del cerro y el sitio arqueológico Tenantipa. Se aprecian con claridad las plataformas y terrazas que integran la arquitectura habitacional y ceremonial del asentamiento.

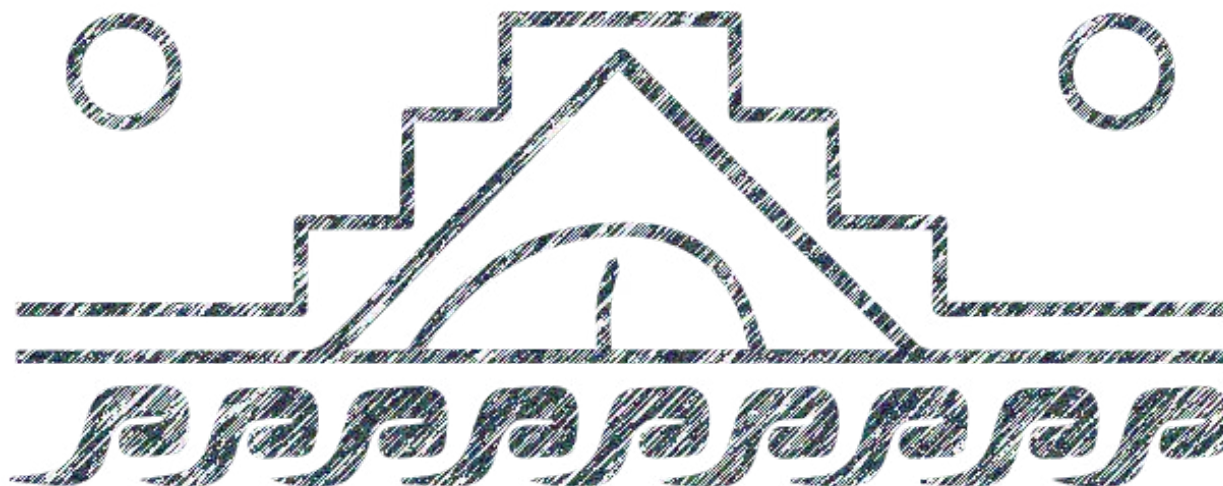


Vista detallada de una de las estructuras arquitectónicas. El sitio destaca por no presentar evidencias claras de saqueo, una condición excepcional frente a la actividad de extracción ilegal generalizada en el estado de Guerrero.

## Consideración final

**E**l proyecto arqueológico Amacuzac se fundamenta en el respeto a los habitantes de Copalillo, garantizando su derecho a poseer, custodiar y conocer su patrimonio. Atendiendo a la inquietud local, los materiales cerámicos, líticos y óseos permanecen bajo resguardo en el municipio, donde se realizan los análisis técnicos. Esta transparencia demuestra que el interés del INAH es estrictamente cultural y de conservación.

Esta transparencia y buena voluntad han permitido consolidar un lazo de confianza mutua. Gracias a ello, la comunidad ha otorgado su anuencia para que continuemos recorriendo el territorio y realizando los registros necesarios. Este permiso de tránsito y colaboración activa es el resultado de un modelo de trabajo que prioriza la identidad local y asegura que el conocimiento generado sea, ante todo, un beneficio directo para los habitantes y la preservación de su historia.



Amiga municipal de niñas  
FRANCISCO



DESCRIBIDA

por  
Jesus Gonzalez

Fotografía: María Teresa Pavía.

# El estado de Guerrero: Antecedentes, creación y avatares de una identidad al sur de México, siglo XIX

María Teresa Pavía Miller

## SEMBLANZA

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Iberoamericana, maestra y doctora en Historia por la UNAM. Profesora investigadora del INAH en el Museo Nacional de Historia (1978-1989) y en el Centro INAH Guerrero hasta la fecha. Es responsable del proyecto *Memoria escrita y estudios de la población suriana* y, entre sus líneas de investigación, están la insurgencia suriana, la población afrodescendiente en el sur del país y la conformación político territorial del estado de Guerrero.



## RESUMEN

**E**l 27 de octubre de 1849 se creó el estado de Guerrero, convirtiéndose en realidad una aspiración de los habitantes del sur del país presente desde la Guerra de Independencia. Un anhelo que unió una extensión vasta y con gran diversidad en torno al ideal común de autonomía político territorial. Los esfuerzos por alcanzar ese ideal se manifestaron a lo largo de la primera mitad del siglo XIX en varios intentos frustrados por formar la nueva entidad. Al lograrlo, la amenaza de su desintegración estuvo latente durante dos décadas, por lo que los guerrerenses participaron en luchas del ámbito nacional, pugnando por la defensa de la soberanía del país, del gobierno republicano, pero también por preservar a la entidad suriana.<sup>1</sup>

1. Este artículo se fundamenta principalmente en: María Teresa Pavía Miller, *Anhelos y Realidades del Sur en el Siglo XIX. Creación y vicisitudes del estado de Guerrero. 1811-1867*, México, Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri" del H. Congreso del Estado de Guerrero - Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001. Se puede consultar en: <https://repositorio.inah.gob.mx/node/5116>

Capitanía General del Sur. Mapa realizado de acuerdo con la orden extraordinaria de Agustín de Iturbide de 19 de octubre de 1821, México, Imprenta de los ciudadanos militares independientes, D. Joaquín y D. Bernardo de Miramón.

## Intentos previos

El estado de Guerrero se erigió en 1849, pero sus orígenes se remiten a 1811, cuando José María Morelos y Pavón -en plena lucha en contra del dominio español- formó la Provincia de Tecpan, que fue ampliada en 1813. Esta contuvo un espacio semejante al actual territorio guerrerense y correspondía al área dominada por la insurgencia. Era uno de los cuatro departamentos en los que la dirigencia insurgente organizó el mando militar, sin embargo, el caudillo no la concibió sólo como una instancia castrense, sino como un gobierno provincial que vendría a remediar la problemática de la población suriana, alejada de sus cabeceras civiles y eclesiásticas y, por lo tanto, mal atendida. Una población discriminada por la legislación novohispana pues más del 70% era indígena y alrededor del 20% era afrodescendiente. Al mismo tiempo, eran personas que tenía aspiraciones de ascender social y económicamente, así como de gobernarse a sí mismas, motivos por los que se unieron a la lucha independentista. La Provincia de Tecpan tuvo como intendente a Ignacio Ayala, como diputado al Congreso insurgente en Chilpancingo -en 1813- a José Manuel de Herrera, quedó apuntada en el *Decreto Constitucional para la libertad de la América Mexicana* en 1814 y, en los últimos años de la Guerra de Independencia, Vicente Guerrero fue su teniente general y comandante en jefe.<sup>2</sup> La idea de que la Provincia de Tecpan vendría a remediar sus problemas, se plasmó en la mentalidad de los insurgentes surianos, quienes la preservaron y trataron de cristalizar en el México independiente.

2. Dato tomado de Eduardo Miranda Arrieta y José Magaña Morales, *Por el Rey y por la Independencia Mexicana. José Gabriel Armijo y Vicente Guerrero (1814-1821)*, México Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019, p. 97.

Al finalizar la lucha, un acuerdo no escrito entre Agustín de Iturbide y Guerrero permitió que éste conservara su poder sobre la extensión que la rebelión había dominado. Así, el 19 de octubre de 1821, se crearon las Capitanías Generales, entre estas la del Sur que quedó bajo el mando del último jefe insurrecto, con un territorio similar al de la Provincia de Tecpan. Sus funciones fueron militares, administrativas y fiscales, por lo que se consideró como el Gobierno Superior Político de la Provincia del Sur. Sin embargo, su vigencia fue breve ya que por disposición del Congreso Nacional las Capitanías fueron derogadas a los dos años y, en su lugar, se formaron las Comandancias. Después, quizás debido a la efusión separatista que hubo en el país, la Constitución de 1824 no consideró ninguna entidad al sur de México, a pesar de que los antiguos insurgentes surianos Vicente Guerrero y Nicolás Bravo tenían una posición relevante en la política nacional, probablemente porque los dos participaron activamente por evitar una desmembración del territorio.

En 1838, derivado de las gestiones de Bravo, se discutió en el Congreso un proyecto para conformar el Departamento de Iguala. Más adelante, en 1841, el mismo Bravo con Juan Álvarez crearon de hecho el Departamento de Acapulco. En ambos, el territorio se había ampliado, incluyendo el norte del actual estado de Guerrero y el de Morelos. Asimismo, los intereses económicos se hicieron más visibles, pues simultáneamente se formó una empresa para construir un camino carretero de México a Acapulco, hacer navegable el río Balsas, introducir -a partir del puerto- vías en ambas costas hasta Oaxaca y Michoacán y, en el curso de estas, caminos vecinales, además de otorgarle a Acapulco la categoría de puerto de depósito. Infraestructura con la que se impulsaría el comercio de la producción local (de algodón) y de la zona azucarera de Cuernavaca, pues varios dueños de haciendas, así como empresarios de la industria textil fueron socios de dicha empresa.



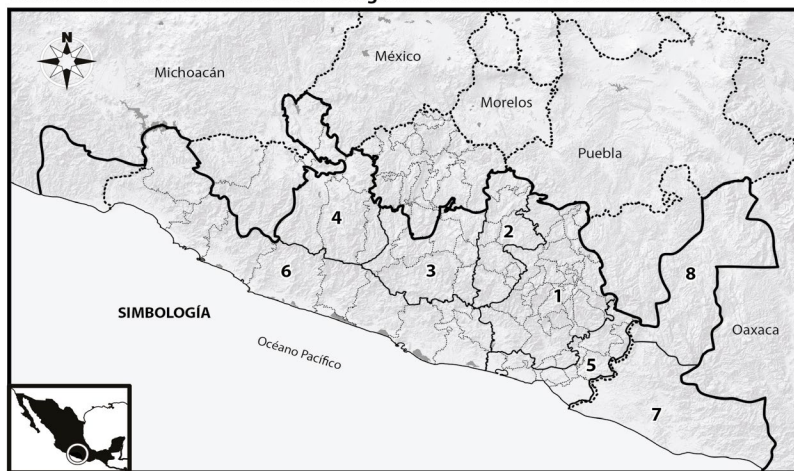
## La creación de un nuevo estado

**E**mpero fue hasta mayo de 1847 que, en el *Acta Constitutiva y de Reformas*, se anotó un nuevo estado con el nombre de Guerrero y se dio un plazo de tres meses para que Michoacán, México y Puebla, que debían ceder parte de su territorio, emitieran su autorización. La Intervención Norteamericana interrumpió el procedimiento y fue hasta agosto de 1848 que el Congreso les recordó que su respuesta estaba pendiente. Como se resistían, en mayo de 1849 el Legislativo cambió el mecanismo legal y la formación de la nueva entidad procedería si las tres cuartas partes de los legisladores federales votaban a favor. Así se hizo y, el 27 de octubre de 1849, José Joaquín de Herrera, presidente de la república mexicana, expidió el decreto de erección del estado de Guerrero.

Sin embargo, la creación de la nueva entidad no fue garantía para su permanencia, pues en 1853 hubo movimientos separatistas en Ometepec (en la Costa Chica) y en Coyuca (en Tierra Caliente). La Revolución de Ayutla (1854-1855) iniciada en territorio guerrerense, tuvo entre sus motivaciones la amenaza velada de que el estado desapareciera. En la Guerra de Reforma (1858-1861) y en la Intervención Francesa e Imperio de Maximiliano de Habsburgo (1862 a 1867) hubo proyectos de cambiar la división político territorial del país y se inició la desmembración de su territorio, por lo que sus habitantes lucharon en defensa de los postulados liberales y la forma de gobierno republicana, pero también, de la conservación de la entidad suriana.

### CAPITANÍA GENERAL DEL SUR

De acuerdo a la orden extraordinaria de Agustín de Iturbide de 19 de octubre de 1821.



----- Límite estatal actual    — Límite de la Capitanía    — Jurisdicciones    - - - Límite municipal    ● Lagos

#### Jurisdicciones:

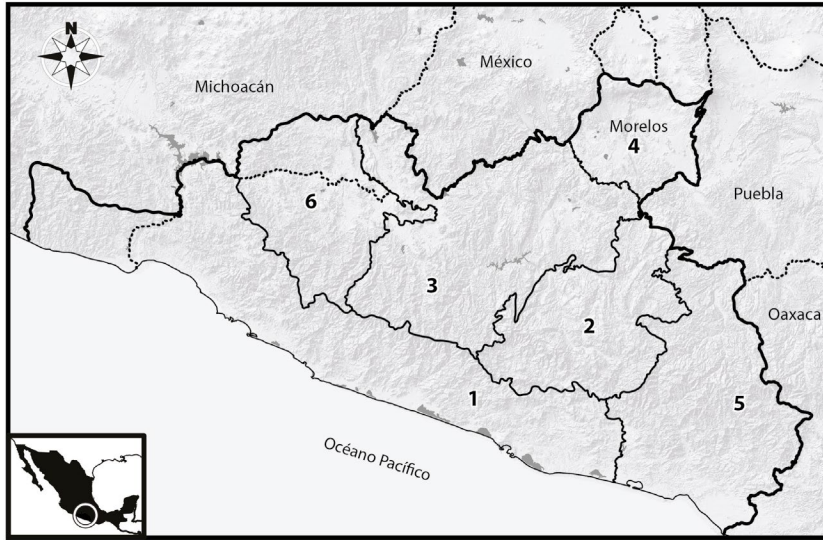
- |            |               |                               |
|------------|---------------|-------------------------------|
| 1: Tlapa   | 4: Ajuchitlán | 7: Jamiltepec (mixteca baja)  |
| 2: Chilapa | 5: Ometepec   | 8: Teposcolula (mixteca alta) |
| 3: Tixtla  | 6: Tecpan     |                               |

**La Provincia de Tecpan. Creada por Morelos en 1811 y ampliada en 1813. Mapa basado en Alejandro W. Paucic, *Geografía Histórica del Estado de Guerrero*, Acapulco, Ayuntamiento Constitucional, 1980, p. 26.**

Fue hasta 1867, con el triunfo de la república liberal, que la división política asentada en la Constitución de 1857 fue restablecida, permitiendo que se mantuviera el estado libre y soberano de Guerrero. Sus límites se definieron hasta el siglo XX y, en 1906, hubo un convenio de intercambio territorial con Michoacán -hecho efectivo en 1907- por el que esa entidad cedió Zirándaro, Pungarabato, Tangahuato y Tlapehuala a cambio de los Motines en la Costa Grande.

**EL DEPARTAMENTO DE ACAPULCO.**

De acuerdo al "Manifiesto de los Excmos. Sres. Generales D. Nicolás Bravo y D. Juan Álvarez, dirigido a los supremos poderes de la nación y a los departamentos...", 10 de octubre de 1841.



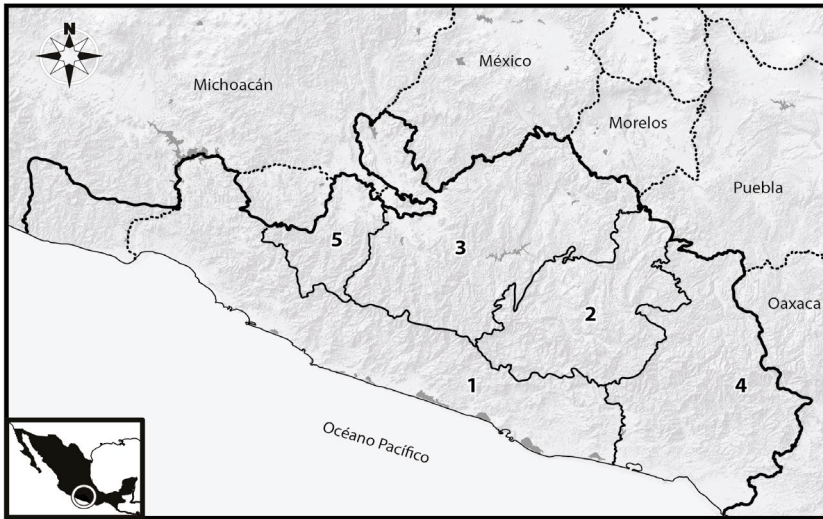
----- Límite estatal actual    — Límite departamento de Acapulco    — Límite de distritos o prefecturas  
 ..... Límite municipal actual    ● Lagos

**Del Departamento de México**  
 Distritos:  
 1: Acapulco  
 2: Chilapa  
 3: Taxco  
 4: Morelos

**Del Departamento de Puebla**  
 Distrito:  
 5: Tlapa

**Del Departamento de Michoacán**  
 Partido:  
 6: Huetamo

**TERRITORIO CONSTITUYENTE DEL ESTADO DE GUERRERO. 1849.**



----- Límite estatal actual    — Límite de Guerrero 1849    — Límite de distritos y municipalidades  
 ..... Límite municipal actual    ● Lagos

**Cedido por el Estado de México:**  
 Distritos:  
 1: Acapulco  
 2: Chilapa  
 3: Taxco

**Cedido por el Estado de Puebla:**  
 Distrito:  
 4: Tlapa

**Cedido por el Estado de Michoacán:**  
 Municipalidad:  
 5: Coyuca

Territorio constituyente del estado de Guerrero. Mapa realizado de acuerdo con el decreto de José Joaquín de Herrera.

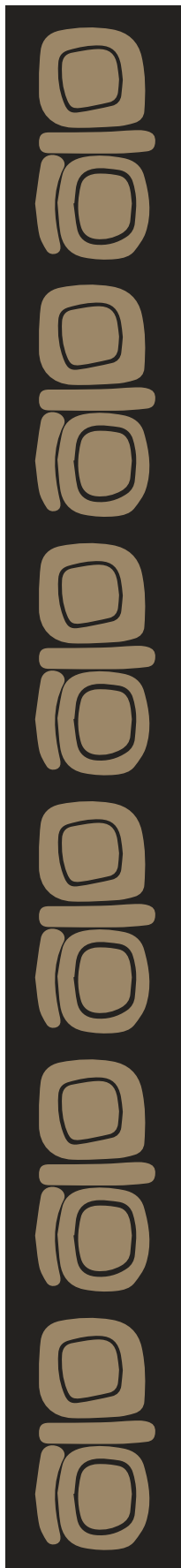
El Departamento de Acapulco, creado el 10 de octubre de 1841. Mapa realizado de acuerdo con el *Manifiesto de los Excmos. Sres. Generales D. Nicolás Bravo y D. Juan Álvarez, dirigido a los Supremos Poderes de la Nación y a los Departamentos, sobre que se erija en la parte meridional del Departamento de México, uno nuevo con la denominación de Departamento de Acapulco, México, Impreso por I. Cumplido, 1842.*





LIBRO  
DE BAPTISMOS

De Españoles, y Indios De la Pa-  
rrochia vez de Tecuacuilco, y sus  
Anexos siendo Cura por su Mage.  
D. Juan Fra. Roldan Maldonado.  
Que Comensò à primexo de Mar-  
zo de Mill, Setecientos y Setenta,  
y un años. Consta de Foxas  
Setecientas



# Juan Andreu Almazán y Emiliano Zapata Salazar en abril de 1911

Francisco Herrera Sipriano

## SEMBLANZA

Profesor investigador INAH adscrito al Museo Regional de Guerrero, estudia el fenómeno revolucionario en La Montaña de Guerrero.



## RESUMEN

Circunstancias en que se conocieron Juan Andreu Almazán y Emiliano Zapata Salazar, en los albores de la Revolución. Historia basada en las memorias escritas del general Almazán.

Almazán (izquierda) y Zapata (derecha), 1911; Cehm-Carso y Fototeca INAH.

Compañeros de causa al inicio de la revolución, Almazán y Zapata se conocieron en abril de 1911. Los dos se habían rebelado contra el porfirismo. Almazán, nativo de Olinalá, Gro., 20 años de edad, estudiante de medicina en Puebla, era de ideas liberales y pugnaba por la democracia y las libertades. Zapata, oriundo de Anenecuilco, Morelos, 31 años de edad, campesino acomodado, era de ideas sociales y pretendía la recuperación de tierras a los pueblos.

Luego de su participación en el grupo de Aquiles Serdán en Puebla y de organizar el primer núcleo rebelde en La Montaña de Guerrero, Almazán viajó a San Antonio, Texas, a comienzos de 1911. Volvió a fines de marzo sin conseguir medios económicos ni bélicos, pero sí como agente designado por la dirección maderista para promover la revolución en el sur.



## Encuentro con Zapata

**A**lmazán llegó a Cuautla el 31 de marzo de 1911. Al día siguiente, después de un incidente donde estuvo a punto de ser “quebrado” por un grupo de insurrectos, por considerarlo espía porfirista, fue llevado a Tepexco con Zapata.

Aclarada su situación, logró convencerlos de que era emisario maderista. Ya en confianza, para pernoctar, Almazán rememoró:

Zapata dispuso que en una pieza pusieran dos camas para él y para mí. Casi nos la pasamos de claro en claro, platicándole yo de lo ocurrido en Puebla y San Antonio... Él me refirió cómo habían organizado el levantamiento de Villa de Ayala, a las órdenes de Pablo Torres Burgos, y cómo éste se había separado de ellos para ser asesinado a las pocas horas con su hijo, un niño, por los federales. Me aseguró que Burgos se les había alejado por condenar los abusos de algunos de los “pronunciados”. Que a él tampoco le agradaban, pero comprendía que era imposible reclutar blancas, y había que recibir a la multitud que llegaba, formada en su mayor parte de sujetos profundamente resentidos, víctimas de seculares atropellos y explotaciones sin misericordia de hacendados y caciques (Madero Quiroga, 2011: 13).

**Emiliano Zapata y Alfonso Miranda avanzan por una calle a caballo, Ciudad de México, Ca. 1950. Colección Archivo Casasola – Fototeca Nacional INAH.**

Compenetrado de su encomienda, Almazán explicó el Plan de San Luis y que debían sujetarse a él, no cometer excesos y que, al ocupar algún pueblo debía convocarse al vecindario para elegir a sus autoridades, como lo hicieron por primera vez en Tepexco.

La noche de este día descansaron en Axochiapan, ahí se les incorporó Jesús Morales, “un individuo como de cincuenta años, tuerto, barrigón, con sombrero de palma, camisa almidonada, calzón blanco y guarachas”. Les dijo que tenía gente preparada en Atencingo, Chietla y Huehuetlán; que en Huehuetlán, el prefecto político Ángel Andonegui había ordenado disparar contra la población simpatizante del maderismo, ocasionando la muerte de catorce vecinos, y luego mandó el fusilamiento de siete músicos, acusados de tocar para los insurrectos.



## Chiautla y ejecución del prefecto Andonegui

El 10 de abril avanzaron sobre Chiautla. Zapata entraría por el barrio de San Miguel; Almazán y Gabriel Tepepa lo harían por la barranca de las Filas. El ataque iniciaría por la tarde, pero no sucedió.

Pasó lo siguiente. Para ganar tiempo y que llegara ayuda federal, el prefecto Andonegui entabló pláticas con Zapata. Convinieron en que al día siguiente entregaría la plaza; a cambio, él y su gente, saldrían para Puebla. Descubierta el engaño, prepararon de nuevo el asalto, cuando en la multitud un grupo de soldados de Almazán se abrían paso llevando prisionero al jefe político, que trató de huir al ver que no llegó el auxilio. Los de Huehuetlán exigían la muerte de Andonegui; como pudo, Almazán los convenció de no cometer un asesinato. Puesto a salvo de momento, Almazán se trasladó al centro del pueblo para tratar de frenar los desmanes que estaban causando los presos fugados de la cárcel y el vecindario.

Almazán volvió con Zapata y le preguntó sobre Andonegui, contestando éste que los vecinos de Huehuetlán exigieron su entrega para ser juzgado, a lo cual accedió; pero más tarde recibió la noticia de su ejecución. Almazán no estuvo de acuerdo y, según sus palabras, "Para acostumar a Zapata y a los suyos a asumir toda la responsabilidad en casos semejantes", elaboró un acta donde se asentó que Andonegui fue detenido, juzgado y condenado a muerte, pues se le halló culpable del asesinato de más de 20 personas.

## Opinión de Almazán sobre Zapata

Pasados los acontecimientos de Chiautla acordaron separarse, Almazán marcharía a Guerrero y Zapata volvería a Morelos.

Otra evocación de Almazán se refiere a la figura de Zapata:

Charro clásico, era sumamente atractivo a pesar de su faz amarillenta y pañosa; era como nuestros mestizos del campo, devoto del caballo y del jaripeo, amante de la mujer y del peligro; generoso y dispuesto a perdonar agravios; valiente sin ostentación, y psicológicamente retraído para expresar sus pensamientos. Ciertamente inculto, poseía notable sentido común, y evidente talento natural, al grado de que en 1911 apenas podía dibujar su firma y en 1915 no solo escribía de corrido sino que me asombró cuando leyendo yo editoriales de periódicos comentaba él cada párrafo con admirable desenvoltura y buen juicio. Y lo diré de una vez por todas: Zapata jamás fue ladrón, ni asesino; fue, eso sí, un luchador tenaz, que nunca pudo disciplinar debidamente a sus tropas, porque nunca tuvo, como los revolucionarios fronterizos, ni dinero, ni los pertrechos de guerra provenientes de los Estados Unidos (Madero Quiroga, 2011: 14).

Almazán guardó siempre buena opinión sobre Zapata.

### Bibliografía:

Madero Quiroga, Adalberto  
Arturo (Compilador), Tomo II, *Memorias*.  
General Juan Andreu Almazán, Monterrey,  
Nuevo León, México, 2011.





Emiliano Zapata a caballo da indicaciones a revolucionario, Morelos, México, Ca. 1912. Colección Aurelio Escobar – Fototeca Nacional INAH.



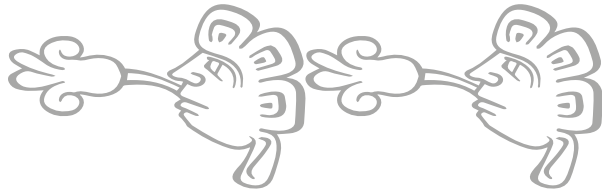
# El duelo entre Abraham García y Victorino Bárcenas en Iguala

Francisco Herrera Sipriano

## SEMBLANZA

Profesor investigador INAH adscrito al Museo Regional de Guerrero, estudia el fenómeno revolucionario en La Montaña de Guerrero.





## RESUMEN

Relato del desafío entre dos jefes militares, uno huertista y otro zapatista, en el marco de la Revolución en el estado de Guerrero, abril de 1913. Narración basada en el libro Victorino Bárcenas. Semblanza, de Arturo Figueroa Uriza.

**E**l episodio revolucionario anecdótico, interesante de contar. Se trata del duelo que tuvieron los jefes Abraham García y Victorino Bárcenas en las inmediaciones de Iguala en abril de 1913, al calor de la lucha campesina guerrerense contra el régimen espurio del presidente Victoriano Huerta; ex zapatista sumado al gobierno huertista el primero, y zapatista el segundo. Sucedió que el 10 de abril sus fuerzas se enfrentaron en Tepecoacuilco, favoreciendo la victoria a Bárcenas. Inconforme con el revés, García volvió reforzado y derrotó a los zapatistas. Enterado Abraham García que el cabecilla insurrecto era Victorino Bárcenas, lo desafió a una reyerta personal, mandándole decir que tenía “deseos de conocerlo, cara a cara y sin ventaja, retándolo a un encuentro individual, solos, en un paraje equidistante de Iguala y de Santa Cruz, Cuartel General de ambos, respectivamente, en día y hora determinados”. Bárcenas contestó que no faltaría a la cita.

Abraham García, a caballo.  
Autoría sin identificar.





"Bárceñas monta caballo prieto y el atuendo es el del charro; García, en magnífico tordillo, viste el uniforme del militar huertista.

Victorino ordena a su gente esperar a la expectativa en Los Capires, sitio cercano a Tepecoacuilco; y García hace lo propio con los suyos en las inmediaciones de Puente del Rey. Ambos contendientes avanzan al encuentro uno del otro.

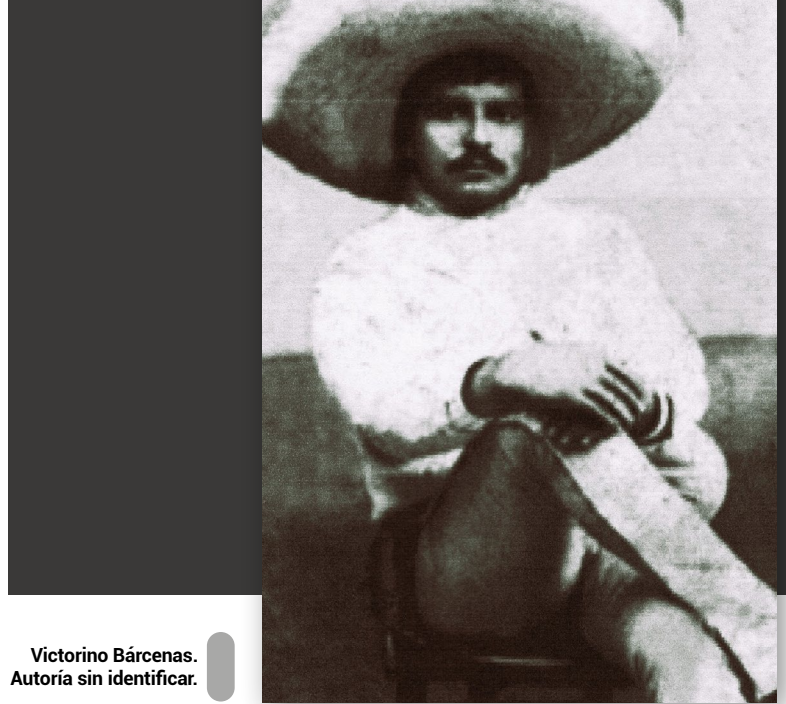
De pronto se divisan. A 50 metros que los separan, García grita: "¿Es usted el general Bárceñas?" Por respuesta escucha: "¡Sí, mi general, soy yo!"

García desenfunda la pistola y empieza a disparar; Bárceñas mueve el caballo con agilidad para hacerle errar, al mismo tiempo que comienza a desatar la reata de lazar. En la arriesgada aventura, no hace uso de las armas de fuego y, quizá sensible a la vanidad de la hombría, recurre al lazo y con ello se apunta determinada característica de su propia fisonomía.

Por intuición rápida, Bárceñas ha conocido la flaqueza del contrincante: nervosidad en el disparar. García agota la carga de la pistola y vuelve grupas, instante que aprovecha su enemigo para acercarse e intentar lazarlo.

García huye, y siéndole expuesto reunir con sus hombres, dirige el caballo hacia Iguala. A galope sostenido surte el arma, y regresa una y otra vez en fulminante ofensiva.

En el trayecto de varios kilómetros, la escena descrita de mutua hostilidad, se repite tres o cuatro veces. Al fin Bárceñas detiene el caballo en las goteras de la ciudad, donde atisba retén huertista en servicio de avanzada, y regresa con los suyos; García entra por las calles, con la bestia jadeante. Ha concluido el duelo singular entre dos rivales, devotos de la palabra empeñada".



Victorino Bárceñas.  
Autoría sin identificar.

Abraham García, nativo de Las Mesas, municipio de San Marcos, Gro., región de la Costa Chica, campesino acomodado o ranchero, entró a la revolución como maderista, luego abrazó el Plan de Ayala y, ahora, estaba al servicio del huertismo; tiempo después volvió a las filas del zapatismo, para luego sumarse al carrancismo, donde acabó su vida. Características de su personalidad eran la ligereza ideológica y la valentía, rayando en la bravuconería.

Victorino Bárceñas, nacido en Tlapala, municipio de Huitzoco, Gro., región Norte, ranchero aficionado a los caballos finos, ingresó a las filas zapatistas forzado por las circunstancias, para tratar de salvar su patrimonio y su vida; permaneció fiel a la bandera campesina hasta fines de 1918, cuando se incorporó al carrancismo; sobrio, era hombre de palabra y de valor, que no rehuía los desafíos. Su vida terminó en 1928, peleando a favor de la causa cristera.

## Bibliografía:

Figuroa Ariza, Arturo,  
Victorino Bárceñas. *Semblanza*,  
Edición del autor, México, 1982.





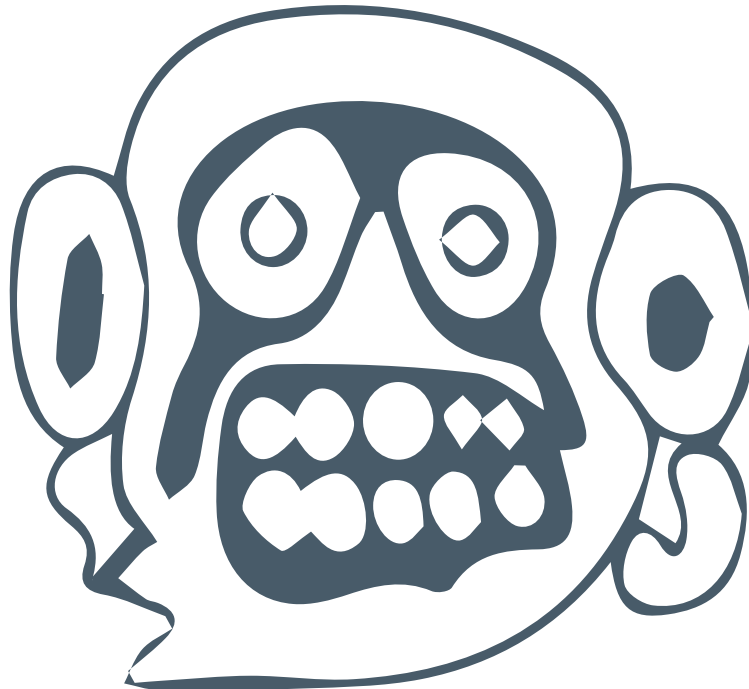
Vista aérea de la zona arqueológica La Organera.  
Foto de José Luis López.

# Espacios funerarios en Guerrero: un diálogo interdisciplinario

Jorge Cervantes Martínez

## SEMBLANZA

Profesor investigador INAH Guerrero. Antropólogo físico por la ENAH. Responsable del proyecto "Costumbres funerarias en el estado de Guerrero".



## RESUMEN

Esta es una breve muestra de las costumbres funerarias prehispánicas identificadas en el territorio del actual estado de Guerrero, donde la comprensión surge de la colaboración entre la protección del patrimonio y el análisis bioantropológico. A través de la coordinación entre el proyecto arqueológico "Protección Técnica y Legal" y el antropológico "Costumbres Funerarias del estado de Guerrero" del Centro INAH, se han documentado entierros en las regiones Norte, Centro, Costa Grande y Sierra. En esta labor, cada fragmento de hueso y cada vasija recuperada son piezas clave para entender a las poblaciones antiguas.



## La muerte: Un reflejo de la vida

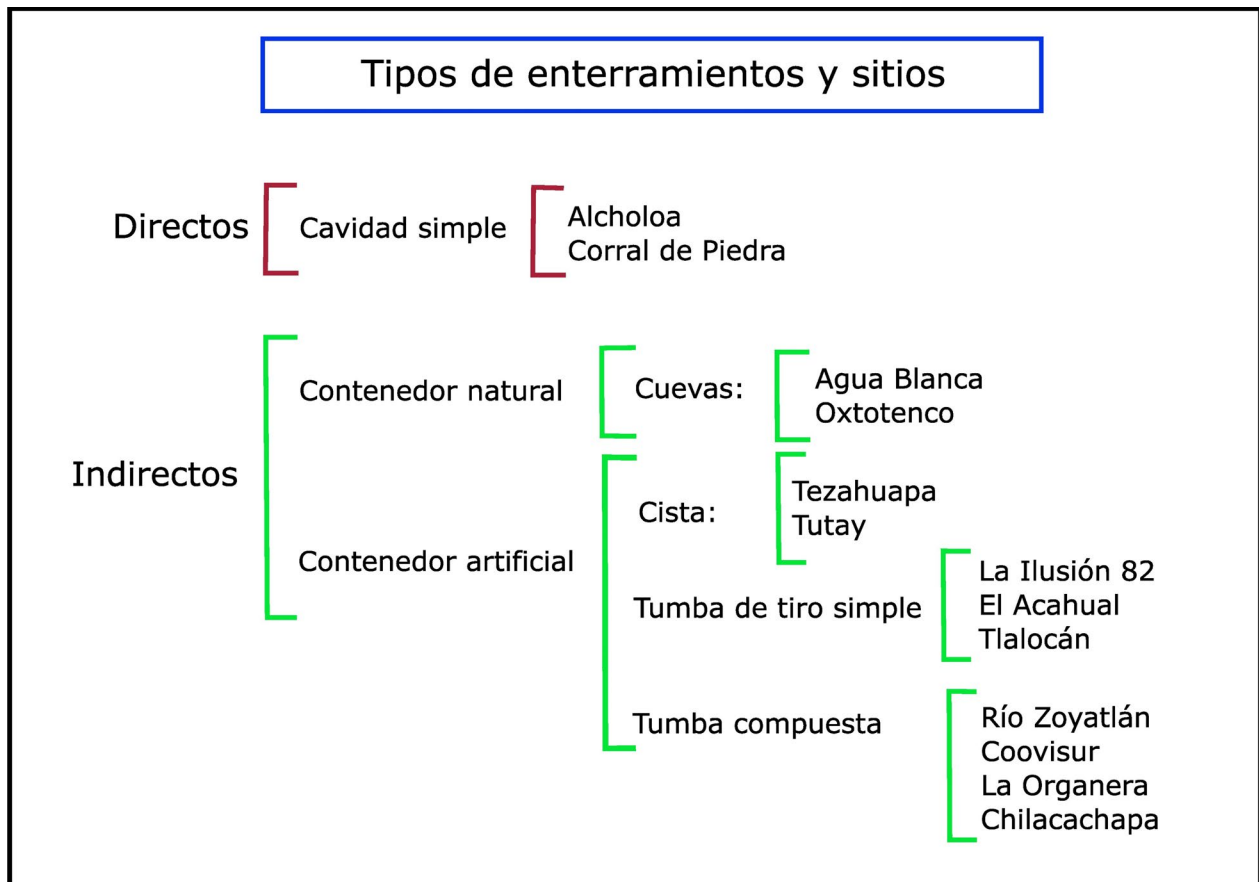
Para la antropología física y la arqueología, la forma en que una sociedad despide a sus muertos es un espejo de cómo vivió. Bajo esta premisa, y basándose en la tipología de Arturo Romano (1974, Figura 1), los contextos funerarios se han clasificado en dos grandes categorías que permiten reconstruir tanto la salud como el estatus de sus antiguos habitantes.

Por un lado, los enterramientos directos, cuerpos depositados en fosas sencillas, constituyen una ventana invaluable a los desafíos biológicos y ambientales de la época. Un ejemplo de este tipo de enterramientos se localizó en la comunidad de Alcholoa, en la Costa Grande, fechado para el Preclásico tardío donde se identificaron cuatro individuos que presentaban hiperostosis porótica e hipoplasia dental. Estas marcas óseas son indicadores de estrés metabólico durante el desarrollo de la persona.

El patrón de salud referido no fue exclusivo de una región o época. En la cabecera municipal de Apaxtla de Castrejón, ubicada en la Región Norte, se documentó un contexto similar datado para el Posclásico temprano. A pesar del mal estado de conservación de los restos óseos, el análisis óseo determinó que se trata de una mujer de entre 30 y 34 años y se confirmó nuevamente la presencia de hiperostosis. La recurrencia de estas patologías en geografías y tiempos distintos sugiere que las deficiencias nutricionales o las cargas parasitarias fueron un desafío constante para estas sociedades.

Finalmente, se registró un hallazgo arqueológico próximo a la comunidad de Corral de Piedra, ubicada en la Región Sierra, correspondiente al Posclásico temprano. En este sitio se localizaron dos entierros; una mujer adulta y un infante, este último presenta evidencias de tuberculosis, lo que representa el único caso registrado de este padecimiento en el estado de Guerrero hasta la fecha (Figura 2) Este hallazgo es fundamental para entender la dispersión de enfermedades infecciosas en el México antiguo.





**Figura 1.** Esquema de la tipología de enterramientos y su distribución en sitios arqueológicos de Guerrero. Se observa la clasificación entre métodos directos e indirectos, destacando la transición hacia contenedores artificiales complejos como las tumbas de tiro y compuestas.

A diferencia de los depósitos sencillos, los entierros indirectos se definen por el uso de un contenedor o receptáculo, ya sea natural o artificial. Los espacios naturales, como las cuevas, representaban para la cosmovisión mesoamericana lugares liminales y entradas al inframundo. Casos como la Gruta de Agua Blanca, próxima a la cabecera municipal de Tlacotepec en la Región Sierra y la cueva Oxtotenco, próxima a la comunidad de Atzcala en la Región Norte, demuestran que el uso de estas cavidades como espacios funerarios buscaba facilitar el trayecto del alma hacia su destino final; específicamente en Atzcala la asociación de la cueva con un contexto habitacional permitió identificar un uso funerario doméstico para adultos e infantes, descartando prácticas de sacrificio.

Por último, en la comunidad de San Vicente Zoyatlán, ubicada en el municipio de Alcozauca, en la Región de la Montaña de Guerrero, se registró el hallazgo de una cámara funeraria habilitada dentro de una caverna natural. El espacio se acondicionó con secciones de muros de sillares de piedra, destacando la integración de un nicho cuadrangular edificado con lajas de piedra delgadas

El depósito contenía cinco individuos (dos adultos y tres niños) junto a un esqueleto de jaguar, acompañados de cerámica con gráfica Ñuiñe (Figura 3), lo que evidencia el vínculo entre la Región Montaña y la Mixteca Baja, Su presencia funciona como un marcador de identidad y poder, confirmando que los entierros pertenecían a una élite con fuertes lazos políticos y religiosos con los señoríos mixtecos.



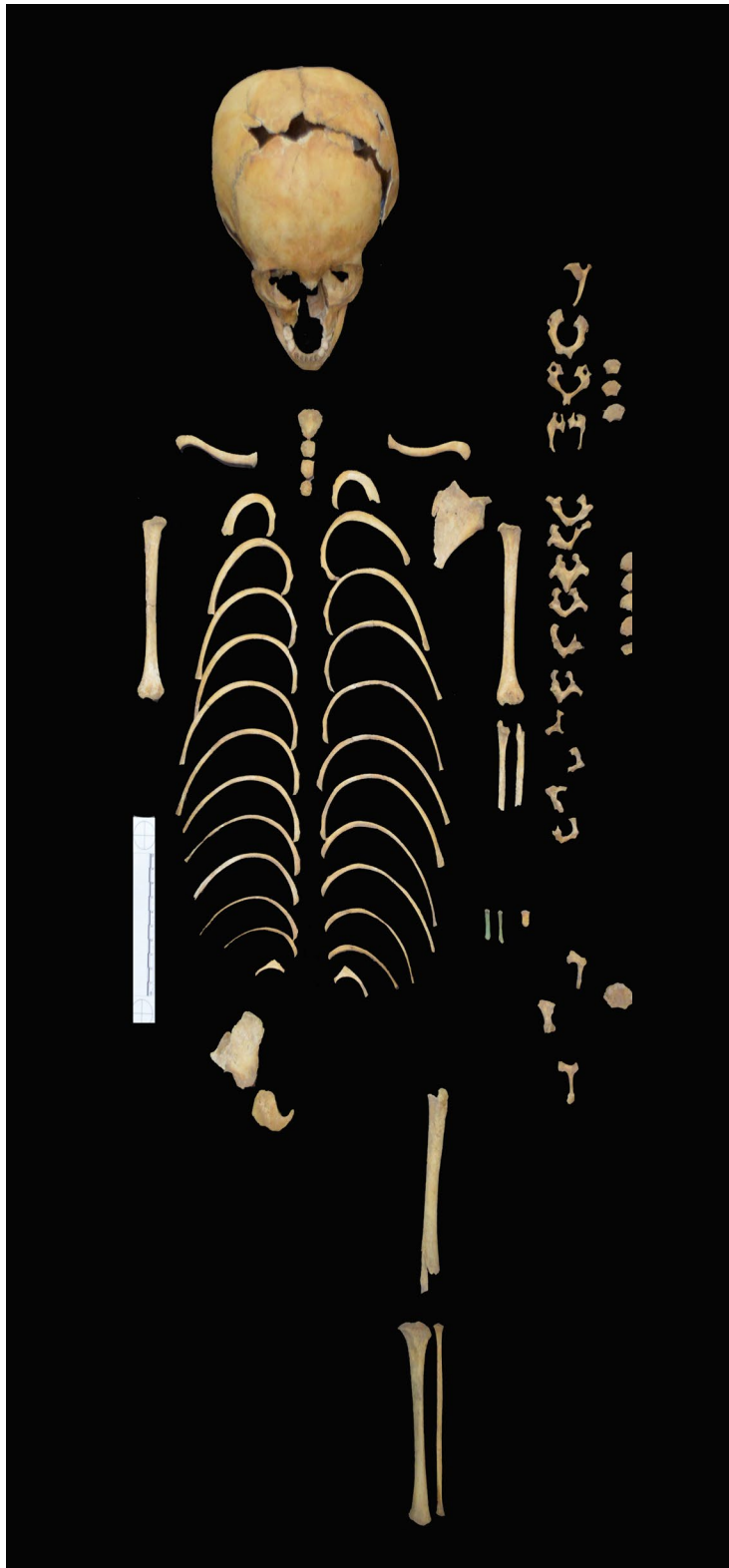
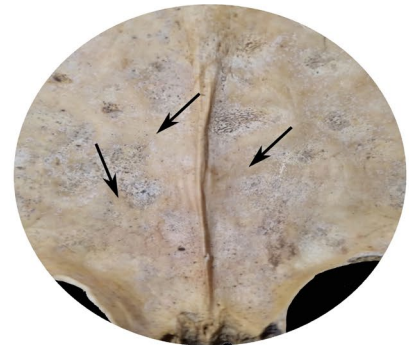


Figura 2. Infante (3 a 5 años de edad dental) presenta impresiones granulares endocraneales patognomónicas de la meningitis tuberculosa. Tras la entrada de la bacteria al organismo, los bacilos se diseminaron sistémicamente afectando el cráneo, los omóplatos, las extremidades, las costillas y los cuerpos vertebrales.



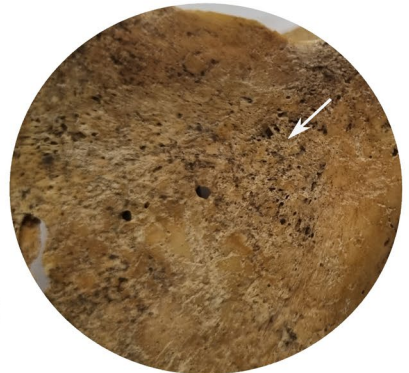
**a**

Vista endocraneal del frontal con impresiones granulares.



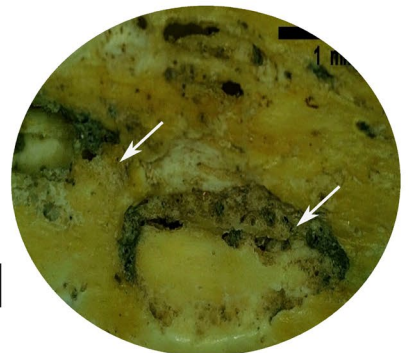
**b**

Afectación lítica del ala mayor del esfenoides en la órbita izquierda.



**c**

Cara anterior del omóplato izquierdo.



**d**

Lesión en costilla a la altura del surco costal.

## Consideraciones finales

Esta es una breve síntesis de ejemplos de las costumbres funerarias del estado de Guerrero.

El análisis de los contextos mencionados revela una marcada estratificación social y una compleja adaptación al entorno. Los entierros directos actúan como indicadores biológicos, donde la presencia de anemia y tuberculosis evidencia poblaciones sometidas a estrés nutricional y patógeno. En contraste, la tumba de Zoyatlán representa una inversión de trabajo excepcional, donde la arquitectura de piedra y el jaguar simbolizan un estatus sagrado.



### Referencias:

Cervantes, J. (4, septiembre 2024). *La patología ósea en las poblaciones prehispánicas de Guerrero* [Ponencia]. Cátedra Ignacio Manuel Altamirano. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Fbqc-oqYRcA>

Romano Pacheco, A. (1974). Sistemas de enterramiento. En J. Romero Molina (Ed.), *Antropología física, época prehispánica* (pp. 83-112). Instituto Nacional de Antropología e Historia-Secretaría de Educación Pública.

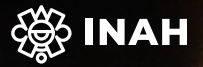


La Figura 3. Cajete de ónix en piedra translúcida con decoración grabada y banda cóncava. Su manufactura y estilo iconográfico Ñuñe demuestran que la Montaña de Guerrero fue un nodo cosmopolita con intenso intercambio ideológico y material hacia Oaxaca durante el Clásico.





Cultura  
Secretaría de Cultura



45 ANIVERSARIO 1981-2026  
Centro INAH Guerrero